



LA FAMILIA, IGLESIA DOMESTICA

Discurso a las familias y peregrinos en el Encuentro Mundial con las Familias

El sábado 8 de octubre se inauguró en la Plaza de San Pedro el gran encuentro del Santo Padre con las familias de todo el mundo. Más de cien mil personas procedentes de 130 países se dieron cita en el Vaticano y escucharon en silencio los impresionantes testimonios que iban dando algunas de las familias de los diferentes continentes. Fueron tres horas intensas de fiesta y de fraternidad con Juan Pablo II. La plaza estaba totalmente abarrotada. Su Santidad ofreció a la multitud el siguiente discurso:

1. Familia, «quid dicis de te ipsa?» Al inicio del concilio Vaticano II escuché por primera vez palabras semejantes. Pero el cardenal que las pronunció en lugar de familia dijo: «Ecclesia, quid dicis de te ipsa?».

Se trata de un paralelismo. Cuando, antes de este encuentro, reflexionaba y oraba, este paralelismo entre las dos preguntas se me quedó grabado en el corazón y en la memoria. Familia, «quid dicis de te ipsa?» Una pregunta, una pregunta que espera respuesta.

Podemos decir que este Año de la Familia es precisamente una gran respuesta a esa pregunta. Quid dicis de te ipsa? Familia, familia cristiana: ¿qué eres? Encontramos una respuesta ya en los primeros tiempos cristianos. En el período postapostólico: «Yo soy la iglesia doméstica». En otras palabras: yo soy una Ecclesiola; una iglesia doméstica. Y de nuevo vemos el mismo paralelismo: Familia Iglesia; dimensión apostólica y universal de la Iglesia, por una parte; y dimensión familiar, doméstica, de la Iglesia, por otra.

Ambas viven de las mismas fuentes. Ambas tiene su origen en Dios: en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Con ese origen divino se constitu-